

28 de Marzo, 1981

Querido amigo y colega Eduardo,

Recibí finalmente el disco "Darle al otoño un golpe de ventana para que el verano llegue hasta diciembre". Les agradezco el haberme lo enviado. Para mi ha sido una experiencia muy valiosa el haberlo escuchado, -ya tres veces- y el haberme podido formular una serie de observaciones, que quisiera compartir con Ud., y si Ud. lo estima así, también con sus compañeros de Quilapayún. Tómelas como se merecen, como reacciones de un individuo, eso si que resultantes de un sincero y profundo interés por la obra que Uds. realizan y por el género artístico que cultivan.

Hablo en primer lugar del disco en si: ~~me~~ parece muy atrayente su presentación y magnifica la calidad, sonido, superficie, rango de intensidades etc.

Enseguida me refiero a las interpretaciones. Optimas, diria; son de una gran precisión dinámica, de afinación, rítmica, etc. y de un contenido expresivo difícil de superar. Lo mas valioso talvez, es que estas revelan un estilo interpretativo ya bien característico, inconfundiblemente de Quilapayún, lo que significa haber alcanzado ya la plena madurez como conjunto.

Y agrego ahora algunos comentarios acerca del repertorio mismo que este disco incluye.

En general, me interesaron de preferencia aquellas obras en que participan los instrumentos populares. Es posible que la sonoridad misma de estos, las características armónicas y rítmicas que envuelven; sus mismas limitaciones, impriman una orientacion estilística, determinen contornos melódicos, motivos, estructuras, que son mas originales, de un mayor contenido expresivo y de raíces etnicas mas profundas que aquellas concebidas para ser acompañadas por la orquesta europea tradicional. Cuando los instrumentos europeos se emplean individualmente, como lo hace Ortega en "Niño Araucano" con el corno que imita el sonido de la trutruka y al mismo tiempo evoca el motivo de la Heroica de Beethoven, me parece mas acertado y de una mayor fuerza. La sonoridad de la orquesta de cuerdas, combinadas con maderas, o bien, orienta la canción hacia lo operático (en el presente caso predominantemente francés; Gounod, Massenet,) o un poco hacia la "chansonette" de Piaf a Aznavour.

Es posible que la presencia de esto último responda a un fenómeno de transculturación que pareceria natural en el caso del Quilapayún, resultante de la confrontación de las tradiciones populares de Latino América con las de Francia. Pero en algunos casos como el de "Entre morir..." de Ortega, "Guarda Valparaíso" de Lagos o el suyo de "Nadie me escucha", el trasunto latinoamericano tiende a desaparecer; siendo muy hermosas las dos últimas.

Tenga el valor que tenga esta impresión, de acuerdo con ella las canciones que mas me gustaron, y con esto quiero decir, que me emocionaron verdaderamente fueron "Lunita", poética y musicalmente muy hermosa y bien armada; "Va, caminante" de Garcia; y aún con las

con las observaciones que antes hice, "Valparaiso" de Arenas. Hay un lirismo en esta última que es muy cautivante. Quisiera escuchar una versión de esta con instrumentos populares y talvez una o dos cuerdas (violines y cellos).

"Playa del Sur" de Lagos me pareció también muy bella, con una hermosísima explotación de los colores instrumentales y también un transfondo operático. "Balada del Hombre" de Cedron es bonita, quisiera que la atmósfera algo arrabalera que sugiere al acordeón, se hubiese acentuado más en el tratamiento melódico.

Su "Locomotora", me pareció una joya, muy ingeniosa y concebida con mano muy segura.

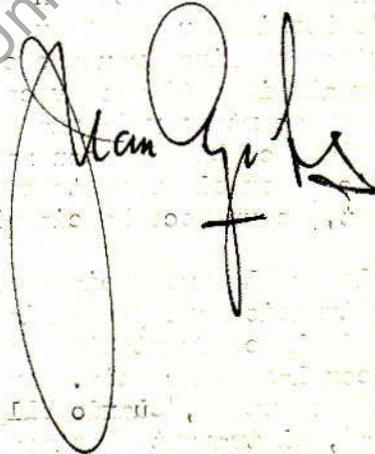
La obra de Gustavo no la encuentro a la altura de lo que él es capaz de producir; me parece que la prosodia melódica no corresponde bien a la del texto de Garcia Lorca. En general me pareció muy escolástica aunque, es claro, refleja la mano del que sabe y tiene gran experiencia.

Bueno, mi querido amigo, al expresarle mis opiniones creo cumplir con un deber de colega y ~~amigo~~ con ello no quiero decir que estas tengan más peso que las de cualquiera otra persona que reacciona con honestidad ante la obra ~~de~~ artística. Puede que les sugiera algo de valor como también puede que no esten de acuerdo con ellas o que les parezcan que responden a no haber captado yo una línea evolutiva con la cual se identifican muy profundamente. En todo caso, si el tiempo se lo permite me interesaría tener su reacción.

Perdone mi escritura a máquina; preferí proceder con espontaneidad que cuidar de la tipografía.

Manténgame al tanto de los progresos hechos para la reunión sobre la Nueva Canción que proyecta organizar con la UNESCO como también del trabajo en "Un Canto para Bolívar"

Reciban todos los del Quilapayún y especialmente Ud. un fraternal abrazo de amigo y colega,



Handwritten signature of Stan G. H.